



Lo que el Mesías Hace por Nosotros

Sermón del 10 de octubre de 2021

Lucas 4: 14-21

Introducción al sermón

Esta semana voy a comenzar una serie de dos semanas sobre la misión y el ministerio de Jesús.

Voy a leer nuestro pasaje de las Escrituras ahora.

Por favor escuchen y abran sus corazones a Dios hablándonos en Su Palabra.

Lucas 4: 14-21

14 Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo[a] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;

19 A predicar el año agradable del Señor.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros".

Juntos leemos Isaías 40: 8

Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por favor, ora conmigo.

Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes a Jesús, la Palabra viva.

Necesitamos que Jesús abra nuestros ojos y nos proclame las buenas nuevas, para que podamos ser sus embajadores en un mundo herido, quebrantado y perdido.

Por favor, usa tu palabra, por el poder del Espíritu, para hacernos más como Jesús.
Oramos en su nombre.
Amen.

Aquí está nuestro bosquejo para el sermón de hoy.

Punto 1: Jesús fue a la iglesia (Lucas 4: 14-16)

Punto 2: Jesús es el Mesías (Lucas 4:17, 18a, 20)

Punto 3: Lo que el Mesías hace por nosotros (Lucas 4: 18a-19)

Punto 1: Jesús fue a la iglesia (Lucas 4: 14-16)

Versículo 14: Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

15 Y enseñaba en sus sinagogas, siendo glorificado por todos.

Puedes ver en este mapa que Galilea es esta área en el norte de Israel.

Aquí es donde creció Jesús.

Hizo mucho de su ministerio en esta área.

En Galilea hubo mucha influencia griega y romana .

Los griegos conquistaron la región en 360 a. C.

Y los romanos tomaron el poder en el 63 a. C.

Entonces tenías una mezcla de culturas y personas en esta área.

Había muchos gentiles cuya cultura era griega mezclada con el pueblo judío.

Los gentiles romanos y su cultura también se mezclaron.

El ejército romano y las autoridades gubernamentales controlaban a todo el mundo e imponían impuestos al pueblo.

La mayoría de los judíos odiaban a los romanos y querían liberarse de este ejército que se había apoderado de su tierra.

La gente buscaba ayuda de Dios.

Querían ser rescatados de Roma.

Querían que Dios enviara a alguien para ayudarlos.

Vemos en el versículo 14 que todos hablaban de Jesús.

Se propagó su fama, porque estaba enseñando y sanando a la gente.

El versículo 15 nos dice que fue a las sinagogas en diferentes pueblos y enseñó allí.

Porque Jesús era un rabino.

Un rabino es como un pastor.

Un rabino es el líder religioso de una comunidad judía.

Versículo 16: Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo[a] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

Nazaret era un pequeño pueblo de Galilea.
Aquí es donde Jesús creció cuando era niño.
Ahora tiene unos 30 años.

Vemos aquí que era su costumbre, o es su práctica habitual, ir a la sinagoga en sábado.
Recuerde que la gente de Galilea está rodeada de gentiles, que no creen en el único Dios verdadero.
Así que ir a la sinagoga era una parte importante de la vida espiritual y cultural de esta comunidad.
Era una comunidad que estaba siendo cambiada rápidamente por la cultura griega y romana.

Lo único que quiero que veas más sobre el versículo 16 es esto: Jesús es la Palabra viva y el Hijo de Dios.

Pero todas las semanas Jesús iba a adorar a Dios y a tener comunión con el pueblo de Dios.

Y nosotros también deberíamos.

Pasemos ahora al punto 2.

Punto 2: Jesús es el Mesías (Lucas 4:17, 18a, 20-21)

Verso 17: Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

Jesús está leyendo del libro del profeta Isaías, capítulo 61.

Isaías fue un profeta 700 años antes del nacimiento de Jesús.

Vamos a ver el versículo 18 en algunos fragmentos, porque hay muchas cosas importantes aquí.

El versículo 18 comienza con

18a “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido

Cuando Isaías escribió esta profecía que Jesús leyó, Isaías estaba hablando del Mesías.

No tenemos tiempo para ver todo lo que dijo Isaías sobre el Mesías, pero aquí hay un ejemplo de lo que dijo el profeta Isaías.

Isaías 11: 1–2

1 Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.

2 Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Isaí fue el padre del rey David.

Isaías 11: 1 es una profecía de que nacerá un descendiente de Isaí y David.
Y el Espíritu Santo estará sobre él y con él.
Tendrá sabiduría, poder y conocimiento diferentes a los de cualquier otra persona.

Si lee el resto de Isaías, encontrará que el profeta Isaías habla con frecuencia acerca de este Siervo del Señor especial que vendrá algún día.

Esta persona también fue llamada el Mesías.

El pueblo judío estuvo esperando durante cientos de años que este poderoso salvador viniera de Dios para ayudar al pueblo.

La gente que sufría bajo la opresión romana estaba ansiosa por que Dios enviara al Mesías.

Es por eso que el versículo 14 dice que se hablaba sobre Jesús.

Es por eso que el versículo 15 dice que fue glorificado por todos.

Muchos de ellos creían que Jesús coincidía con las descripciones del Mesías en Isaías.

Porque la gente podía ver que Jesús tenía el Espíritu del Señor y el Espíritu de sabiduría y entendimiento.

El versículo 18 nos dice que este Siervo del Señor será ungido.

En la Biblia, los líderes especiales fueron ungidos con aceite y oración.

Pero la persona sobre la que escribió Isaías es muy, muy especial.

Este Siervo del Señor sobre el que escribe Isaías ha sido ungido por Dios, y también tiene el Espíritu de Dios.

Solo hay dos lugares en la Biblia donde leemos acerca de alguien que tiene tanto la unción de Dios como el Espíritu de Dios.

En 1 Samuel 10: 1 y 6, Saúl fue ungido como Rey:

1 Entonces Samuel tomó un frasco de aceite y lo derramó sobre la cabeza [de Saúl], lo besó y dijo:

”¿No te ha ungido Jehová para ser príncipe sobre su pueblo Israel? sálvalos de la mano de los enemigos que los rodean. Y esto te será señal de que el Señor te ha ungido para ser príncipe sobre su heredad...

6 Entonces el Espíritu del Señor vendrá sobre ti con poder, profetizarás con ellos y te convertirás en otro hombre ”.

En 1 Samuel 16:13, David fue ungido como Rey:

13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá ”.

Isaías 61 nos dice que un día vendrá otro rey, que recibirá la unción de Dios y hará las cosas maravillosas que leemos en el pasaje de las Escrituras de hoy.

Y hoy hablamos en Lucas 4 sobre ese día especial en una sinagoga en Nazaret, cuando el Mesías se

apareció al pueblo.

Es Jesús.

Jesús es el Mesías y el verdadero Rey.

Leemos en el capítulo 10 de Hechos que Jesús recibió la unción y el Espíritu, al igual que el rey Saúl y el rey David.

Hechos 10:38 dice que:

38 “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Amigos míos, es muy importante que vean lo que Jesús está diciendo en estos versículos que estamos viendo hoy.

Jesús está diciendo que es más que un rabino.

Jesús es más que un profeta.

Jesús es más que un rey humano.

Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios enviado para cambiar el mundo.

Veamos lo que sucedió después de que Jesús leyó Isaías 61.

Y luego hablaremos de lo que significan los versículos 18 y 19.

Versículo 20: Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Cuando Jesús terminó de leer la profecía de Isaías, se sentó.

En la cultura estadounidense, nos ponemos de pie para enseñar y hablar ante una multitud.

Como estoy haciendo ahora.

Pero en una sinagoga hace 2000 años, un rabino se sentó frente a su audiencia para enseñar.

Cuando Jesús se sentó, los ojos de todos estaban fijos en él.

La habitación está en silencio.

Todos están escuchando con toda su atención para escuchar lo que Jesús va a decir acerca de estas palabras del profeta Isaías.

Y lo que dice Jesús es asombroso.

Mira el versículo 21.

Verso 21: Y comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros".

Jesús dice que las palabras de Isaías escritas hace 700 años se estaban cumpliendo.

Las promesas de Isaías de una gran bendición de Dios estaban sucediendo.

¿Por qué?

Porque Jesús estaba allí.

Jesús anunció a la gente de Nazaret que Él es el Mesías.

Él era el que todos estaban esperando.

Un hombre que dice eso o está loco, o está mintiendo, o está diciendo la verdad.

¿Cuál crees que es?

¿Era Jesús mentalmente inestable, como alguien que cree que es Elvis Presley?

¿Crees que estaba mintiendo solo para llamar la atención?

¿O crees que Jesús estaba diciendo la verdad?

Creo que estaba diciendo la verdad.

Porque Jesús hizo cosas que solo el Mesías puede hacer.

Ese es el punto 3.

Punto 3: Lo que el Mesías hace por nosotros (Lucas 4: 18a-19)

Versículo 18a “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;.

Cuando Jesús dijo que había venido “a dar las buenas nuevas a los pobres”, ¿a quién se refería?

¿Quiénes son los pobres a los que Jesús les predica las buenas nuevas?

¿Qué crees tu?

Algunas personas piensan que se refería a las personas que son pobres económicamente.

Otros piensan que se refiere a los espiritualmente pobres.

Esto es importante.

Porque la forma en que responda esa pregunta guiará cómo ve el mundo.

Tu respuesta determinará la misión de la iglesia de Dios.

Quizás Jesús estaba hablando de los físicamente pobres.

Ese es el significado más obvio de sus palabras.

Dios definitivamente se preocupa por los pobres y los que sufren.

La Biblia está llena de mandamientos sobre el cuidado de las viudas y los huérfanos, la bienvenida a los extraños y permitir que los pobres recojan de los campos.

Este texto de Lucas 4 ha sido utilizado por líderes eclesiásticos y revolucionarios políticos.

Argumentan que el significado principal de las palabras de Jesús fue físico.

Crean que Jesús prometió rescatar a las personas de la pobreza, la esclavitud, la opresión política y las enfermedades.

Personas de todo el mundo están muriendo porque no tienen agua potable.

La gente está sufriendo enfermedades y dolencias terribles.

¿Quiere Dios que su pueblo ayude a esa gente?

Sí, creo que sí.

Es por eso que algunas iglesias tienen armarios de ropa, bancos de alimentos y clínicas médicas para ayudar a las personas.

Algunos de ustedes han vivido en países con dictadores y policías secretas.

Los hombres malvados oprimen a la gente en muchos países.

Si estás sufriendo y escuchas a Jesús ofreciendo libertad, justicia y sanación, suena como una buena noticia.

¿Cierto?

Pero, ¿estaba Jesús hablando de la libertad solo de la esclavitud física y la ceguera física?

¿O estaba hablando de categorías espirituales?

Veamos las siguientes dos promesas de las que habló Jesús.

Entonces podemos decidir si estaba hablando de cosas físicas o espirituales aquí.

Verso 18b: “A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”.

Algunos teólogos no creen que Jesús estuviera hablando de ceguera física o de personas físicamente oprimidas.

Argumentan que Jesús solo estaba hablando de cosas espirituales en estos versículos.

Y vemos esto en las escrituras.

En 2 Corintios 4: 4, Pablo habla de los espiritualmente ciegos:

4 “El dios de este siglo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios”.

En Juan 8,34; Jesús dijo:

34 De cierto, de cierto os digo que todo aquel que practica el pecado es esclavo del pecado.

¿Alguna vez te has sentido cautivo de un mal hábito?

Un muy mal hábito a veces puede parecer una prisión.

¿No te sientes encadenado cuando luchas contra el mismo pecado una y otra vez?

El pecado es esclavitud.

A veces se sentirá como libertad.
Pero es mentira.
El pecado nos ciega a la verdad.

Nunca encontraremos paz, gozo y contentamiento cuando vivamos para nosotros mismos.
Nuestra hambre de libertad puede en realidad esclavizarnos.
Así me sentí durante mis 10 años como ateo.
Pensé que era libre y feliz.
Pero en realidad estaba espiritualmente ciego y encadenado a mis propios deseos.
Afortunadamente, en la bondad de Dios, envié al Espíritu Santo para ayudarme a ver a Jesús.
Jesús es el único que pudo liberarme del cautiverio.

Jesús realmente libera a las personas de la esclavitud espiritual.
Él es quien puede curar tu ceguera para que puedas ver a tu Salvador.
Tu Salvador Jesús vivió la vida perfecta que tú no puedes.
Murió para quitarte las cadenas y recibir el castigo que mereces.
Se liberó de las cadenas de la muerte y se levantó de entre los muertos.
Él promete levantarte de la muerte espiritual.

Jesús es la única solución al sufrimiento del cuerpo y del alma.
Por eso las personas necesitadas siempre quisieron estar cerca de Jesús.
Atraía leprosos que necesitaban curación.
Atrajo a los marginados que necesitaban restauración.
Atraía a ciegos que necesitaban ver.
Su sufrimiento físico expuso su necesidad espiritual más profunda.
Por eso vieron a Cristo como su única esperanza.

Amigos míos, Jesús no vino a ayudar a las personas solo con sus necesidades físicas.
Y no vino a ayudar solo con necesidades espirituales.
Jesús puede ayudar con ambos, y lo hace.
Pero como es Dios, decide cómo y cuándo ayudarnos.

A veces nos rescata de nuestros problemas físicos como la enfermedad, la pobreza y la opresión.
Pero a veces el cáncer no se cura.
A veces, un preso permanece en la cárcel.
Pero a veces el prisionero que permanece en la cárcel experimenta la libertad espiritual del pecado y la muerte.
A veces, una persona ciega permanece físicamente ciega, pero Jesús le da ojos espirituales para ver a su Salvador.

Todos nuestros cuerpos morirán, mis amigos.

Entonces, nuestra mayor necesidad es la curación de nuestras almas que vivirán para siempre.

Pero Jesús también se preocupa por el sufrimiento físico en el mundo de hoy.

Y nos usa, el Cuerpo de Cristo, para ofrecer ayuda y esperanza a las personas que están sufriendo y perdidas.

Tenemos una misión, amigos.

Si ha confiado en Jesús como su Salvador, entonces él lo liberó de su ceguera espiritual y esclavitud.

Y luego te envía a una misión.

Jesús dice en Juan 20: 21: “Como el Padre me envió a mí, así también yo los envío a ustedes”.

Y porque somos enviados por Jesús, hacemos lo que él hizo.

Tres cosas para recordar cuando nos envíen:

El quebrantamiento físico del mundo tiene una raíz espiritual.

Jesús vino a la tierra para proporcionar una cura para el quebrantamiento espiritual.

Jesús es el único que puede arreglar la relación rota entre la creación y el Creador.

Pero también alimentó, curó y ayudó a las personas físicamente.

Ofrece una solución para el pecado y para todo el dolor que el pecado causa en el mundo.

Por tanto, el Cuerpo de Cristo debe ofrecer la misma combinación al mundo.

Abordamos el quebrantamiento físico visible en las vidas de las personas que nos rodean.

Y les ayudamos a crecer en su conocimiento de Jesús como Señor y Salvador.

Porque sabemos que sus almas necesitan la libertad que solo Jesús puede brindarles.

La semana que viene veremos cómo respondió la gente de la sinagoga a estas cosas que dijo Jesús.

Espero que estés aquí la próxima semana para aprender y orar con nosotros, y para adorar a Jesús, quien es nuestro Mesías y Señor.

Oremos juntos ahora.

Padre, gracias por enviar a tu Hijo Jesús, el Mesías, para ayudarnos a ver la verdad.

Gracias por liberarnos del cautiverio de nuestro propio pecado.

Gracias por darnos el privilegio de ser sus mensajeros de las buenas nuevas.

La misma buena noticia que nos salvó es el mensaje de esperanza y vida eterna que compartimos con todos los que conocemos.

Úsanos para tu gloria en todo lo que hacemos, te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Amen.